

El interés del Instituto Nacional de Carnes (INAC) en apoyar organizaciones que trabajan para potenciar la educación surgió ante una necesidad de las escuelas. “Nos demandaban información y sobre todo un representante para que pudiera explicar algunos conceptos que ellos querían trabajar. En este sentido, nos era casi imposible llegar a todo el territorio nacional”, explicó la jefa de Prensa y Comunicaciones de INAC, Beatriz Luna Silva.

Por un lado, las escuelas querían explicarles a los niños urbanos cómo se realiza la producción agropecuaria en el interior del país. Por el otro, las autoridades de INAC buscaban generar conciencia sobre la importancia del sector.

Fue así como, tras unir ambas necesidades, INAC comenzó a trabajar con Educampo, una organización que busca disminuir la brecha existente entre el campo y la ciudad, sobre todo permitiendo que los niños que asisten a escuelas urbanas de Montevideo y Canelones conozcan los procesos que atraviesan los productos que luego utilizan o tienen en su mesa. “Nos pareció interesante mostrar los procesos de producción de la carne, la leche y también la lana, productos que hacen a Uruguay un país agropecuario”.

Por otra parte, para atender a los niños del interior del país y, sobre todo, expandir los horizontes geográficos y de conocimiento de aquéllos que asisten a las escuelas rurales, INAC comenzó a apoyar a la organización E.dúcate Uruguay. “Hace 4 años que venimos trabajando con Educampo y es más reciente nuestro apoyo a E.dúcate, pero ambas se complementan perfectamente. Entre las dos organizaciones, estamos lle-




Foto: E.dúcate

RESPONSABILIDAD SOCIAL EMPRESARIAL

INAC apoya organizaciones que promueven la educación rural y la actividad agropecuaria urbana

En el marco de su política de Responsabilidad Social Empresarial, el Instituto Nacional de Carnes (INAC) apoya a Educampo, una organización que difunde la actividad agropecuaria en las escuelas urbanas, y a E.dúcate Uruguay, que trabaja para mejorar la educación de los niños que asisten a escuelas rurales para así reducir la brecha de acceso a oportunidades.

gando a más de 2.200 niños". Resaltó que eligieron apoyar a estas dos organizaciones por la permanencia que tienen los técnicos y educadores en el lugar de impacto. "No se trata

solo de entregar información y luego retirarse. Ellos dan la cara, trabajan en los talleres, se comprometen, y, sobre todo, promueven la sustentabilidad de sus proyectos". 



Jefa de Prensa y Comunicaciones de INAC, Beatriz Luna Silva.



Foto: Educampo



Foto: Educampo

CON LA COORDINADORA, **MATILDE CASABÓ**

Educampo difunde el valor de la actividad agropecuaria en escuelas urbanas

A través de actividades lúdicas, Educampo busca generar conciencia sobre la importancia que tiene la producción rural para la economía de nuestro país. Su iniciativa *Ventanas al Campo* difunde contenidos rurales a niños de escuelas urbanas de entre 5 y 7 años. Hoy, la organización trabaja con 700 niños de Montevideo y Canelones, y cuenta con el apoyo de instituciones como el Instituto Nacional de Carnes (INAC).

Educampo es una asociación civil sin fines de lucro que trabaja desde hace cinco años para acortar la brecha entre el campo y la ciudad. En particular, busca difundir y sensibilizar sobre la importancia del sector rural como motor para la economía del país. Su principal programa, *Ventanas al Campo*, acerca la realidad rural a escuelas urbanas de Montevideo y Canelones. En particular, trabaja con niños de entre 5 y 7 años, a partir de contenidos sobre bovinos, ovinos, granjas, forestación, agricultura y pastura, además de oficios y tradiciones rurales. El programa -avalado por la ANEP- abarca a 700 niños que asisten a escuelas de distinto contexto socioeconómico. Además, están desarrollando por primera vez una experiencia en una escuela especial de Canelones

(INAC), trabajan en el aula a través de juegos digitales mediante los cuales aprenden sobre sistemas de producción, razas de ganado y alimentación saludable. "Queremos que sepan que los productos que compran en el supermercado vienen de un sistema que comienza en el campo y luego atraviesa un proceso de producción". Además de *Ventanas al Campo*, recientemente lanzaron el programa *Ventanas al Mar*, que está impulsando un concurso para niños de escuelas rurales. "La idea es que nos cuenten un día en su cotidiano rural. El ganador del concurso vendrá un fin de semana a Montevideo. Lo llevaremos a conocer el mar, además de la flora y la fauna de este sistema". A futuro, se proponen generar una experiencia de intercambio entre niños de escuelas urbanas y rurales.

APRENDER JUGANDO

Educampo lleva contenido a niños de una manera lúdica. "Queremos que se sensibilicen con los temas rurales de una manera práctica y divertida", explicó su coordinadora, Matilde Casabó. Con el apoyo del Instituto Nacional de Carnes

Por otra parte, están impulsando el programa *Sembrando Ideas*, que apoya a aquellos emprendedores que compartan los objetivos de la ONG, es decir, que busquen sensibilizar y dar a conocer el sector productivo rural. "Somos un grupo de voluntarios jóvenes, en su mayoría vinculados al

sector. Nuestra intención es que la gente comprenda que el campo cumple un rol fundamental, brinda oportunidades y significa calidad de vida”.

NIÑOS SENSIBILIZADOS

Según Casabó, todos los niños urbanos que han pasado por el programa quedaron mucho más sensibilizados con el sector agropecuario. A fin de año, Educampo realiza una evaluación en los hogares que les permite saber lo que está transmitiendo el niño y el impacto que tuvo esa información en su familia. “Las devoluciones fueron fantásticas. Los padres se asombran de la capacidad que tienen sus hijos para transmitir lo que más les fascinó de estas cosas, por ejemplo, conocer que hay niños que van a la escuela rural a caballo”, explicó la coordinadora de la organización.

A su vez, Educampo tiene un portal en Internet dirigido no solo a quienes están recibiendo el programa, sino a todos los niños de Primaria, donde pueden encontrar los materiales que se dan en el aula, además de juegos interactivos. “La intención es que el niño aprenda jugando”. Casabó destacó la gran receptividad que han tenido por parte de las escuelas y los maestros. Si bien los materiales que llevan al aula no tienen ningún costo para la escuela, necesitan la voluntad del maestro para trabajar estos temas y seguirlos desarrollando luego en el salón de clase. “Siempre hacemos a fin de año una reunión con todos los maestros que están recibiendo nuestro programa para que se conozcan entre ellos y nos ayuden a ir evaluando y cambiando desde dinámicas hasta contenido. La verdad es que hemos tenido una respuesta increíble”.

VOLVER A LO VIVENCIAL

Si bien desde las *ceibalitas* los niños pueden acceder a los juegos educativos que proponen, el foco de Educampo es volver a lo vivencial. “Esto implica desde llevarles la lana en sus distintos procesos para que la puedan tocar hasta mostrarles pasturas en distintas etapas”.

Incluso, el año pasado llevaron a seis grupos a una pequeña granja familiar cerca de Montevideo. “Tenía una pastura, un chiquero, ovejas, una vaca que ordeñaban y más. Si bien fuimos con nuestros educadores, la mejor fue Juana, la hija de 3 años de la familia que nos recibió. Estaba fascinada y le explicaba a los niños cómo se esquila, entre otras tareas que realizan en la granja”.

Casabó aseguró que fue una experiencia excelente y que tienen intención de seguir replicándola. A su vez, se pro-

ponen instalar el programa en todas las escuelas de Montevideo y replicarlas en el interior. En este sentido, están realizando experiencias con grupos de jóvenes del interior vinculados a federaciones agropecuarias. “Les traspasaremos nuestra metodología de trabajo para que ellos la puedan aplicar en escuelas de su localidad”. Actualmente, la ONG cuenta con el apoyo de muchas instituciones que están interesadas en concientizar sobre la importancia que el sector rural tiene para el país. “Eso nos confirma que estamos en el buen camino y nos da el empuje para seguir trabajando. En particular, el apoyo del INAC y el aval de la ANEP como órgano regulador del sistema nos dan un respaldo y a la escuela que nos recibe le asegura que estamos trabajando dentro de los marcos establecidos”.



Coordinadora de Educampo, Matilde Casabó

Creada en 2009 por iniciativa de un grupo de jóvenes, E.dúcate Uruguay es una ONG que trabaja para reducir la brecha de acceso a oportunidades de aquéllos que viven en las comunidades más aisladas. “Veíamos que muchos de los apoyos brindados iban a centros urbanos o poblaciones con mayor cantidad de habitantes para generar más impacto. Entonces, los 18 mil niños del área rural quedaban fuera de esas oportunidades, tanto de salud como educativas”, explicó su directora, Cecilia de la Paz. Para contrarrestarlo, la organización trabaja impulsando la educación formal y no formal como herramienta para desarrollar el potencial de los individuos.

EXPANDIR LOS HORIZONTES

Los proyectos de E.dúcate tienen como objetivo expandir los horizontes geográficos y de conocimiento de los niños que asisten a escuelas rurales. “Queremos que vean qué hay más allá del alambrado y de la ruta. Muchos no conocen ni la capital departamental. Ni hablar de las oportunidades de producción que les permite el entorno donde viven para quedarse en el campo o ir a la ciudad”, explicó de la Paz. Al querer expandir los horizontes geográficos, se pretende que los niños conozcan más allá de lo que ven en el campo. “Queremos que sepan que luego de producirla, la materia prima va a la fábrica y hay un sistema exportador que permite que llegue a otro país”. Considerando que el 70% de los niños rurales no llegan a segundo de liceo, definió como clave que desde la escuela puedan ver un panorama de sus oportunidades y el desarrollo futuro de su talento. “Todos tuvimos en nuestra vida alguna experiencia o conocido que nos

CON LA DIRECTORA, **CECILIA DE LA PAZ**

E.dúcate fomenta acceso a oportunidades para alumnos de escuelas rurales

Potenciar el desarrollo de los niños que viven en las comunidades más aisladas del país es el objetivo de E.dúcate Uruguay. Gracias al apoyo de instituciones como el Instituto Nacional de Carnes (INAC) y la ANEP, hoy sus programas -que acercan metodologías de enseñanza alternativas para reducir la brecha de acceso a oportunidades- están beneficiando a más de 1.500 niños de 70 escuelas rurales.



Directora de E.dúcate Uruguay, Cecilia de la Paz, y encargada de Comunicación, María Laura Muxi

hizo descubrir nuestra vocación; pero si uno no sabe que eso existe, nunca se inspirará para poder alcanzarlo". Por otra parte, expandir el horizonte de conocimiento se trata de darle al niño las herramientas para poder concretar su desarrollo.

EXPERIENCIAS EDUCATIVAS

Para expandir los horizontes de los niños, desarrollan programas que fomentan acceso a oportunidades y la activación de talentos. "A través de la oralidad solo recordamos el 10% de lo que nos es dicho, pero si lo vemos y lo experimentamos, recordamos el 70%". Por ese motivo, la organización acerca metodologías de enseñanza alternativas que utilizan distintos materiales.

Es el caso del programa *Ver para Aprender*, que promueve el aprendizaje a través del análisis

de videos y materiales gráficos. Actualmente, tienen 14 videos propios y varios videos amigos, seleccionados por su potencial educativo. "En todos hablan especialistas, lo cual es parte de expandir los horizontes de los niños para que la inspiración no venga solo del libro, del maestro o del entorno. En los videos sobre sistemas de producción ganadera y trazabilidad, fue un honor contar con el conocimiento del Instituto Nacional de Carnes (INAC), una institución que nos brinda un gran apoyo en todo sentido".

De la Paz explicó que utilizar diferentes vías de acceso a información -no solo la oralidad- permite captar inteligencias de mayor cantidad de niños. De esa manera, la educación se vuelve más inclusiva. Por otra parte, destacó que también están desarrollando un proyec-

to de activación de la lectura. "Las escuelas rurales están muy desprovistas de libros. Por eso, en conjunto con Editorial Santillana, estamos armando una biblioteca móvil en Río Negro a partir de un sistema de valijas temáticas. Buscamos reforzar las bibliotecas de las escuelas, porque si allí no hay libros, en la casa, menos".

TECNOLOGÍA PARA EL CAMPO

Los programas de E.dúcate muestran cómo la tecnología es utilizada en la vida real y en contextos productivos. "Cada vez se utiliza más conocimiento científico en el abordaje de las decisiones que se toman en el campo. La idea es que la gente que vive allí no quede afuera del desarrollo tecnológico, sino que se beneficie de esto". En este sentido, resalta la gran oportunidad que constituye el Plan

Ceibal y su repercusión en los hogares. "Los niños tienen un manejo de la tecnología mucho más fluido que los grandes, y ellos mismos propician incluso que los padres consigan trabajo por Internet o que puedan profesionalizar la labor que realizan". En conjunto, E.dúcate y Plan Ceibal trabajan en un proyecto científico a partir del cual los chicos experimentan con sensores digitales conectados a la computadora que miden temperatura, ph y humedad, entre otras variables.

Esto se suma al proyecto Zona de Exploración, que resuelve dudas a través del método científico. De esta manera, se pretende despertar su curiosidad. "Además, esto tiene mucho que ver con el abordaje de problemas en la vida real". De la Paz destacó que todos los materiales que llevan a las escuelas -y que también están disponibles en su portal *web*- son financiados por E.dúcate a través de instituciones que apuesten a esta iniciativa, como es el caso de INAC.

TRABAJO COMPROMETIDO

E.dúcate desarrolla programas en Artigas, Rivera, Durazno, Florida y Río Negro. En este último departamento se encuentran en el 100% de sus escuelas rurales. Trabajan activamente con más de 1.500 niños y 120 maestros en 70 escuelas. "Se trabaja en unidades de diez escuelas por departamento y luego el mismo, desde sus organizaciones locales, debe impulsar la expansión", explicó de la Paz. Al inicio de cada proyecto, se realizan encuentros dirigidos a maestros, y luego talleres y acompañamiento en las escuelas. "Procuramos vencer el aislamiento que tienen generalmente los maestros rurales. Que se conozcan, que trabajen en conjunto, que compartan sus experiencias y los problemas que tienen". 